
COMENTARIOS EN TORNO A LA GEOPOLÍTICA DE LA RIQUEZA BIOLÓGICA AMAZÓNICA

Efraín León⁷²

El presente trabajo constituye el avance de lo que hemos podido observar hasta el momento en la comprensión de la forma en que se plantea, se desarrolla y se proyecta la gestión de la riqueza biológica amazónica, tanto por los grupos locales de capital, el Estado brasileño y el capital internacional, como por las diferentes fuerzas políticas que se manifiestan en estas escalas. Se incluye en la problemática de la geopolítica de los recursos naturales en varios sentidos.

La riqueza biológica constituye, por un lado, uno de los recursos naturales más importantes por su potencial estratégico y promete conformar la materia prima principal que alimentará el próximo periodo tecnológico productivo. Así, conjuntamente con el agua, se convierte en el foco de atención fundamental de lo que se perfila como el principal negocio mundial, remplazando a los hidrocarburos. Se sitúa también muy por delante del actual uso realizado por los ya gigantescos sectores industriales farmacéuticos y agroalimentarios donde se explota esta riqueza.

Por otro lado, al igual que la mayor parte de los recursos naturales estratégicos, la riqueza biológica no se encuentra distribuida homogéneamente en la superficie terrestre. En la selva amazónica se ubica la mayor concentración mundial en diversidad de géneros y especies terrestres. Más aún, se debe considerar su continuidad en el Noreste con el complejo andino colombiano y venezolano hasta el Tapón del Darién, en conexión con Centroamérica. Hacia el Oeste, se enlaza con el pie de monte andino-amazónico y al Sur, con el Pantanal sudamericano y la sabana brasileña. Por ello la selva amazónica constituye una extensión de vida que da continuidad a las diversas biotas suramericanas y centroamericanas, conectando, tal como lo han subrayado varios autores, prácticamente la totalidad de los ecosistemas mundiales en conjunto con el Corredor Biológico Mesoamericano y el Corredor Biológico Andino.

Al mismo tiempo y considerando la importancia de la biodiversidad y la gran concentración de este recurso comprendida en el espacio amazónico, se sobreponen puntos fundamentales que dan un mayor dinamismo, complejidad y riqueza a esta región. De esa manera, podemos resaltar la sobreposición de la totalidad de los recursos estratégicos amazónicos, como son los hidrocarburos, los minerales y el agua. La totalidad de las características del medio físico que confieren a la Amazonía una serie de valores de uso estratégicos adicionales, entre los cuales se encuentra el uso potencial de la región como medio de comunicación fluvial interconectando, a través de su compleja red hídrica, casi por completo la totalidad del sub-continente sudamericano

72 Geógrafo, Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México

en una red de hidrovías constituidas de manera natural. Estos cauces representan un enorme potencial hidroeléctrico. Por otra parte, las características de emplazamiento territorial planetario atribuyen valor de uso a la región amazónica como uno de los territorios más importantes en el mundo en lo concerniente a la instalación de puntos estratégicos de emisión y recepción de señales satelitales y de lanzamiento de cohetes atmosféricos y transbordadores espaciales.

A todas estas riquezas físicas habrá que añadir una riqueza poco valorada hasta fechas recientes, constituida por los diferentes grupos de población que la dinamizan y que son poseedores no solo de capacidad productiva como fuerza de trabajo sea en activo o potencial, sino también en parte responsables de la generación y diversificación de la riqueza biológica. En ese sentido, estos grupos disponen de un conocimiento milenario de los múltiples valores de uso ocultos, hasta hace poco, para los ojos del capital mundial.

El presente trabajo se vincula también en el contexto de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA), cuando consideramos la tendencia mundial a desarrollar corredores intermodales como resultado práctico de la maduración material del capitalismo productivo. La concentración de flujos y redes materiales de fuerzas productivas generales enlazan fuerzas productivas y procreativas más eficientemente con las esferas comerciales y financieras. Como parte del desarrollo de estos corredores económico-productivos, vivimos también la maduración de otro tipo de corredores, que no pretenden constituir un vínculo entre actividades productivas y comerciales, sino más bien articular los grandes centros de concentración de los recursos naturales estratégicos con los grandes centros productivos y de consumo mundial. De manera paralela, asistimos a la maduración de otro tipo de corredores que se plantean en concreto para la conservación del recurso genético como la potencial materia prima del entrante patrón tecnológico-productivo, y paradójicamente también, como el sustento material capitalista de la existencia de la vida.

Así, se requiere entender la forma particular en que la riqueza biológica amazónica es gestionada, vinculando en el análisis la consideración del resto de los recursos naturales y sociales amazónicos, así como su conexión con el sistema mundial. La construcción de un diagnóstico general puede permitirnos comprender en su complejidad y en sus contradicciones, la forma de maduración del capitalismo contemporáneo, contribuyendo de esa manera en la enorme tarea de estructuración de estrategias y acciones colectivas frente a este proceso.

La riqueza amazónica

El objeto particular de este trabajo se centra únicamente en la codiciada región amazónica. No obstante, la distribución espacial de los recursos y de los procesos de apropiación o expropiación de éstos, así como las determinaciones económicas, políticas y culturales que imprime el capital mundial, coinciden o encuentran su antagónico geopolítico en las regiones amazónicas de otros países. Entre ellos, podemos citar a las franjas amazónicas de Bolivia, Perú, Colombia, Venezuela, Guyana, Surinam y la Guayana Francesa.

La demarcación oficial de la región amazónica conocida como la "Amazonía Legal Brasileña" es constituida además de la totalidad territorial de la cuenca amazónica brasileña, por dos de las tres regiones de fronteras biológicas más importantes de la región: el cerrado o la sabana brasileña y el Pantanal suramericano. Fuera de la gestión oficial del Estado brasileño, queda únicamente la región de transición entre la biota amazónica y la biota andina ecuatorial.

Cuenca amazónica

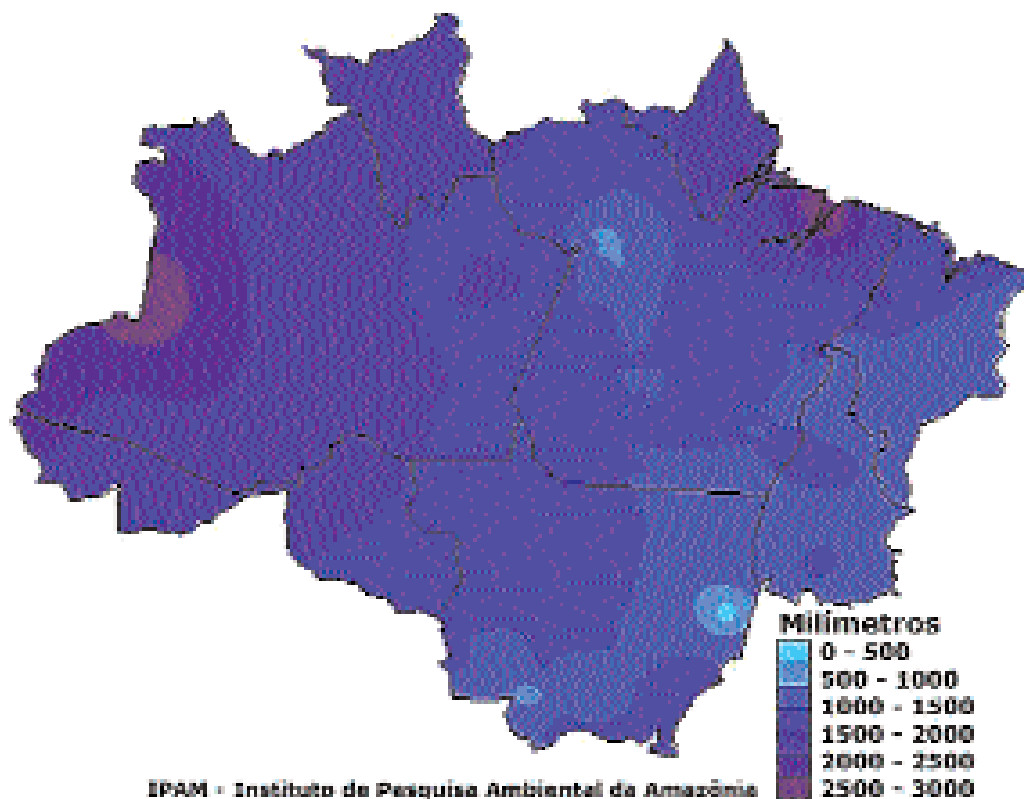


Amazonía legal



En el mapa de izquierda se observa en color verde la extensión total de la cuenca amazónica, que rebasa hacia el Oeste las fronteras brasileñas llegando al pie de monte andino. El Mapa de la derecha señala en color blanco la región que Brasil gestiona como "Amazonía Legal", que incluye el territorio de la cuenca amazónica en los estados de Mato Grosso, Tocantins y Maranhão. De esa manera, la gestión se extiende hacia la región de transición del Pantanal (sur de Mato Grosso), y hacia la sabana brasileña. Esta última se ubica al este de Mato Grosso, incluyendo la totalidad de Tocantins y Maranhão.

Lluvias acumuladas entre mayo de 1997 y septiembre de 1998



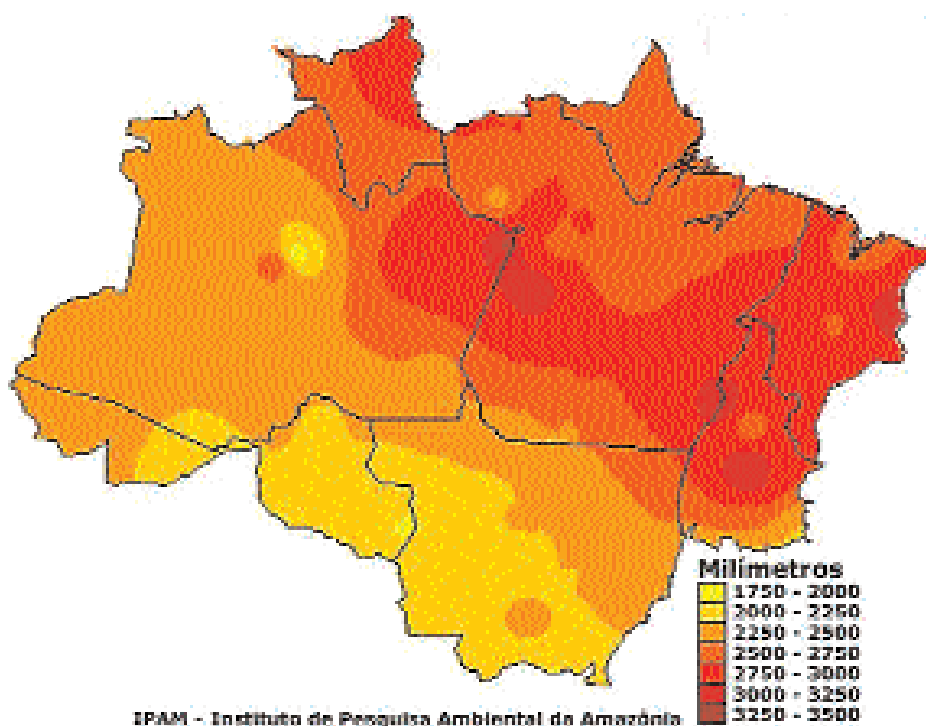
Riqueza hídrica

Si se considera la crisis de desertificación mundial, la creciente contaminación de los diversos yacimientos hídricos y a su vez el incremento de la demanda de este recurso, nos encontramos con que una de las dos riquezas más importantes en el contexto mundial que posee la Amazonía es el agua. Por ello, vemos un creciente interés mundial en su conservación que avanza también, y en ocasiones cínicamente, en el proceso paulatino de construcción de su monopolio, generando cada vez más las condiciones del uso exclusivo de este recurso por parte de los grandes grupos de poder mundial.

Para su estudio, nos encontramos con una serie de indicadores cuyo relacionamiento permite identificar cuáles pueden ser las regiones que despiertan mayor codicia por parte de los capitales internacionales en el proceso de monopolización. La sobreposición de mapas que nos indiquen la densidad de los cursos navegables, así como la identificación de caídas de agua y de presas hidroeléctricas (tanto en funcionamiento como en proyecto y/o construcción), nos dan una idea de la jerarquización interna establecida en la región como generadora de energía eléctrica. Más aún, constatamos que en conjunto, forma parte funcional del complejo sistema de hidrovías y del sistema de abastecimiento energético para el programa de crecimiento productivo regional. Esto ya ocurre desde hace varios años en el estado de Pará, donde el sistema de generación de energía eléctrica fue desarrollado no para beneficiar a la población tradicional, sino para abastecer el importante núcleo de explotación minera que se encuentra en esa región.

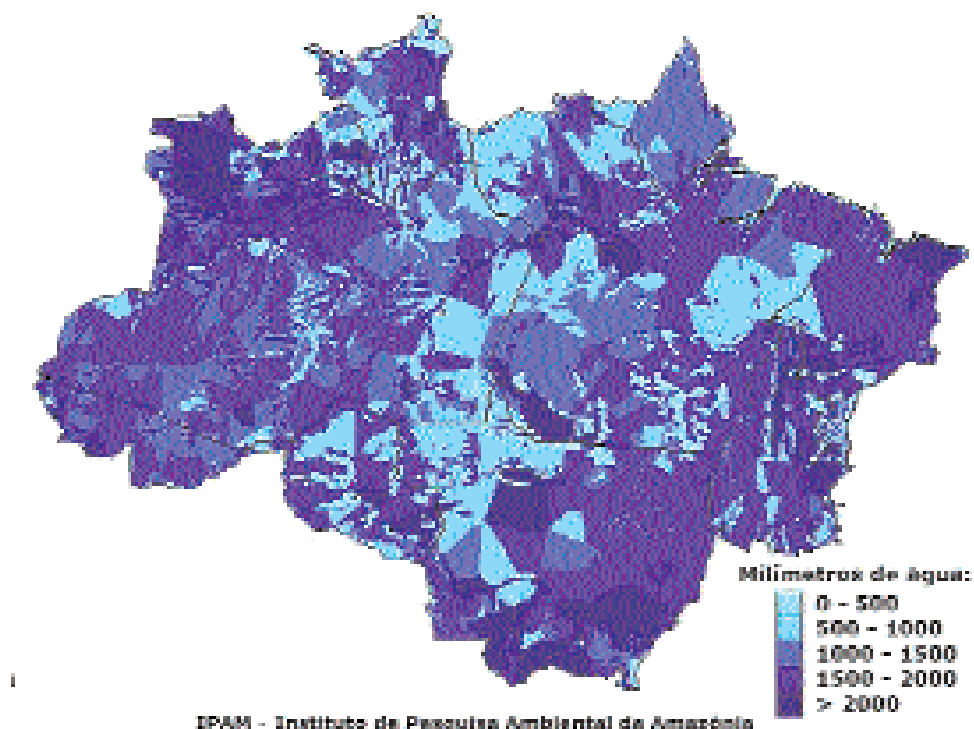
Si consideramos además que una amplia zona supera por mucho los 2'500 mm anuales de precipitación, encontramos la explicación de la creciente privatización de las múltiples cabezas de cuenca, bajo el esquema de creación de Áreas Naturales Protegidas (ANP) y Corredores Biológicos o Ecológicos (estrategia de gestión y monopolización dupla de los territorios ricos en biodiversidad y agua). Bajo el auspicio de transnacionales y de ONG's patrocinadas por instituciones financieras mundiales,

Evapotranspiración entre mayo de 1997 y septiembre de 1998



éstas áreas y corredores constituyen en sí un reservorio futuro. Efectivamente, las cabezas de cuenca captan la mayor parte de la precipitación y nutren el caudal amazónico, permitiendo por sus características orográficas controlar y monopolizar este recurso. La mayor concentración de estas cabezas de cuenca se encuentra fuera del territorio amazónico brasileño. No obstante, más de la mitad de las precipitaciones generadas en el Amazonas corresponden a la evaporación y transpiración de la vegetación local, lo cual lleva implícita una contradicción en su sustentabilidad, puesto que sólo la menor parte de esta precipitación tiene su origen en los vientos alisios procedentes el Océano Atlántico. La interrupción del ciclo hídrico natural amazónico mediante la obstaculización masiva de los caudales hídricos ocasionaría un desequilibrio hídrico, biótico y hasta climático insospechado.

Retención de agua por el suelo Cantidad máxima de agua disponible para las plantas en los primeros 5 metros de suelo



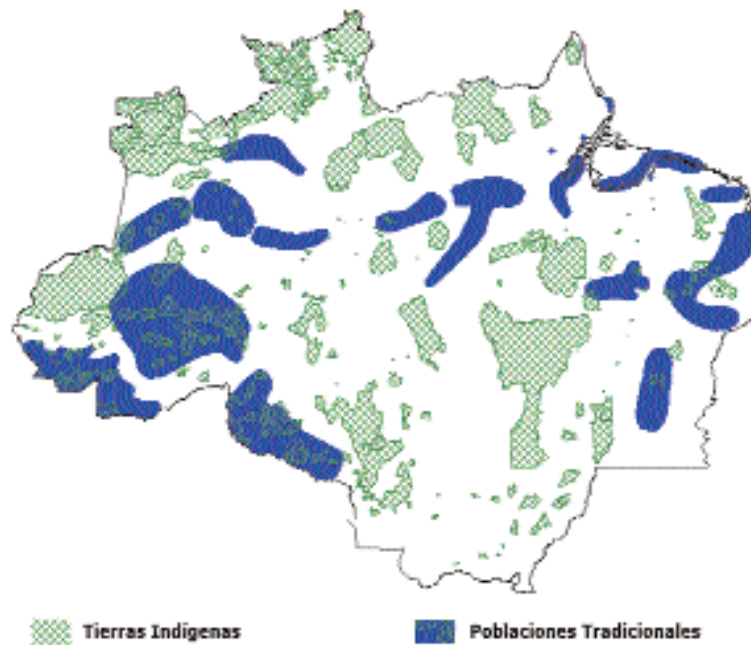
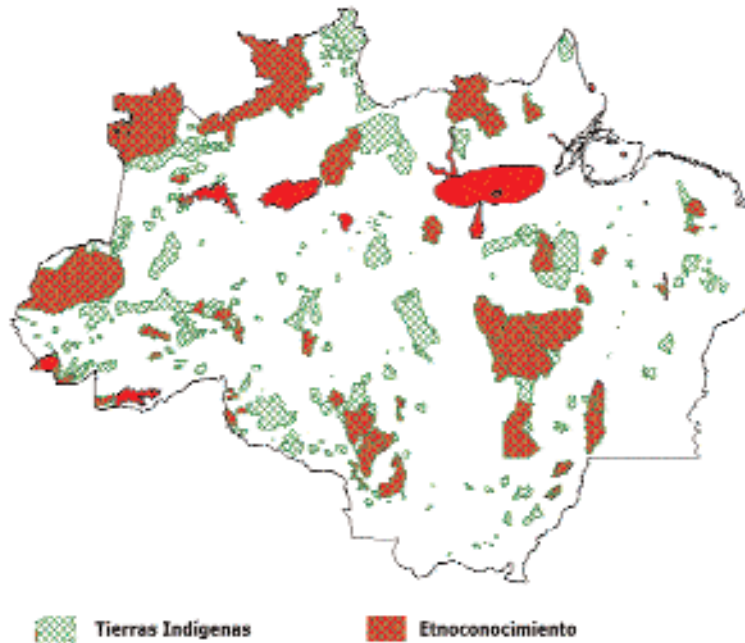
Otro factor que debe ser agregado al análisis, además de la cantidad de lluvia acumulada y el grado de evaporación, es la capacidad de absorción de agua que tiene el suelo. Esto nos puede llevar a identificar regiones puntuales con el mayor potencial para la explotación de mantos freáticos, muy codiciados por diferentes sectores industriales como las plantaciones y la industria minera. Los siguientes mapas ilustran estos factores.

A los indicadores anteriores habrá aun que sumar elementos fundamentales como: los índices de contaminación de mantos freáticos y de corrientes subterráneas y superficiales, la existencia de yacimientos hídricos fósiles, y sobretudo predicciones serias de las modificaciones hídricas que la región experimenta durante el proceso de cambio climático global. La consideración de cada uno de estos factores permite observar en su conjunto cuáles son las regiones de interés económico de los grandes consorcios del capital mundial, identificando en el detalle las regiones con una concentración alta de agua al interior de la cuenca amazónica y su perspectiva futura.

Riqueza biológica

El siguiente recurso natural que conforma la dupla estratégica más importante de recursos amazónicos se ubica en la diversidad biológica o biodiversidad como el recurso potencial del periodo tecnológico productivo entrante. Como ya se mencionó, la diversidad biológica, proceso resultante de la adaptación milenaria al cambiante y heterogéneo medio natural de la vida, no se distribuye homogénea ni regularmente en

Tierras indígenas



la totalidad de la superficie terrestre. La propia diferenciación territorial planetaria que ha generado los grandes ecosistemas mundiales se observa en escalas menores al interior de cada uno de ellos. La selva amazónica, como poseedora de la mayor diversidad de especies terrestres del planeta, no escapa de estas determinaciones.

Uno de los elementos por el que se identifican ecosistemas, biotas, especies y en concreto grupos de diversidad genética potencial comienza con la consideración puramente biogeográfica de las regiones. Por ejemplo, se parte de la identificación de las diferentes fitofisonomías, los tipos de suelo y de vegetación y con ello la identificación de ecorregiones. Se identifican así áreas ricas por especies y género, por ejemplo, áreas ricas en reptiles, en aves, en anfibios y/o en mamíferos.

Sin embargo, este tipo de investigación, estilo inventario de riqueza genética, además de requerir fuertes inversiones de capital y tiempo para llevarse a cabo es sólo un primer paso. Requiere a su vez una nueva inversión en capital y en tiempo para ver realizadas sus inversiones en ganancias económicas, identificando entre los organismos inventariados y clasificados, sustancias activas susceptibles de ser comercializadas. Esto desespera y contradice la lógica ciega capitalista de realizar lo antes posible las mayores ganancias con la menor inversión posible. Para salvar esta contradicción, el capital ha reconsiderado y revalorado a los grupos poblacionales tradicionales y precapitalistas que habitan en las diferentes regiones. Dichos grupos son responsables no sólo de la conservación sino también de la diversificación biológica, poseyendo además el conocimiento producido por cientos y miles de años de los múltiples valores de uso atribuidos y construidos por sus comunidades. La lógica capitalista ha llevado entonces a la especificación de las estrategias utilizadas, originando y organizando el asalto de un nuevo recurso estratégico: el conocimiento tradicional e indígena de los valores de uso de la biodiversidad.

En los mapas se constata la sobreposición de las Tierras Indígenas con las tierras identificadas como importantes por el etnoconocimiento, así como con la fuerte presencia de poblaciones tradicionales identificando así los principales puntos de concentración de esta nueva riqueza.

La coincidencia de las regiones de alta concentración de diversidad biológica, particularmente donde se encuentra un alto grado de endemismo, con los lugares importantes en valor de etnoconocimiento, permite definir las áreas de presencia de información genética susceptible de ser comercializada. Por otro lado, se debe considerar cuáles de estas regiones se encuentran en un cierto grado de vulnerabilidad y por ende en peligro de desaparición. Se agregan además elementos como la deforestación legal y clandestina, los riesgos de incendios, la presión demográfica y sobre todo los diversos planes de desarrollo locales y nacionales. La introducción de estos factores amerita un estudio mayor pues llevan implícitas confrontaciones de poder en función de los intereses económicos que sustentan, pese a que sean presentados bajo la apariencia de preservación, investigación científica y desarrollo sustentable.

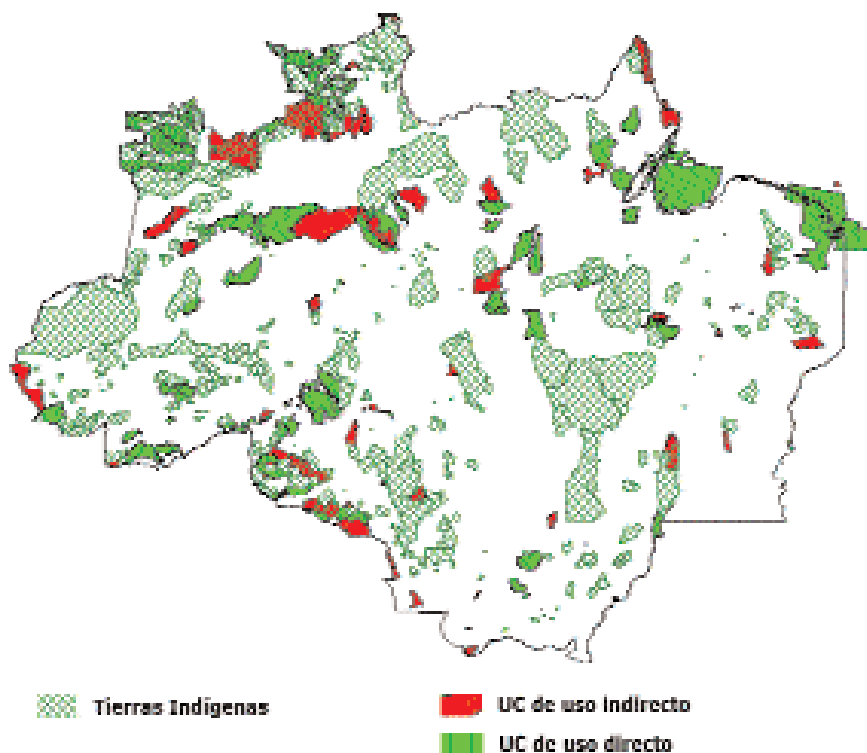
Gestión de la biodiversidad amazónica brasileña

La gestión que el Estado brasileño imprime a este recurso no escapa a las imposiciones introducidas a partir de la Cumbre de Río de Janeiro en 1992, pese a ser el país con la mayor porción de selva tropical amazónica y de representar tradicionalmente los intereses de una fuerte burguesía nacionalista. Recordemos que en la Cumbre fueron delineadas las estrategias jurídicas y materiales de acción y dominio que estructuran el asalto económico de este nuevo recurso. De esa manera, se concretó el tránsito cualitativo de la propiedad privada de la tierra a la propiedad privada de la vida o, lo que algunos autores han dado por llamar, el tránsito del latifundio de la tierra hacia el latifundio genético.

Encontramos una fuerte estructura jurídica, en constante cambio, que determina la gestión realizada por el poder federal y por los gobiernos locales, de las ANP y Reservas Indígenas denominadas oficialmente por el gobierno brasileño como Unidades de Conservación (UC) y Tierras Indígenas (TI). La gestión separada es a su vez un reflejo de la lógica de poder y de confrontación de intereses económicos existentes entre los distintos niveles administrativos. Pasando por alto este contraste, se da una diferenciación aun más significativa para nuestro análisis. Existen UC de “uso directo”, donde pueden tener cabida actividades económicas como las plantaciones, el extractivismo y el ecoturismo, y UC de “uso indirecto”, donde sólo es permitida la actividad científica, disfrazando cínicamente con ello, y bajo el pretexto conservacionista neutral científico, la piratería de este recurso. Además dentro de cada una de estas clasificaciones existen diversos tipos de UC correspondiendo cada uno a usos y nociones específicas que el capital hace de ellas.

Por ejemplo, en el tipo de Unidades de Conservación de uso directo se puede mencionar el caso de las Reservas de Floresta Nacional (Flona) y las Reservas Extrativistas (Reex). Las primeras surgen como un instrumento bajo la noción de competencia en contra de las Reservas Extrativistas, que constituyen el resultado de la lucha de los sirigueros. En las Reservas Extrativistas se consiguió que el Estado reconociera un plan de manejo llevado por la comunidad de trabajadores extrativistas, bajo la noción de “concesión de derecho real de uso”. Esto impide que cualquier persona o capital externo tenga poder de decisión por encima de la asamblea de trabajadores y/o de pobladores, obstaculizando así el fácil ingreso del capital monopólico. Frente a ello, la respuesta capitalista consistió en impulsar la creación de las Reservas de Floresta Nacional donde en un área rica en biodiversidad es abierta a una licitación pública. En dichas Reservas, un individuo, ONG o empresa, pueden presentar un proyecto de explotación o desarrollo y el Estado analiza cuál es la mejor salida. Como en cualquier proceso de licitación pública, no se contempla la participación de la población tradicional.

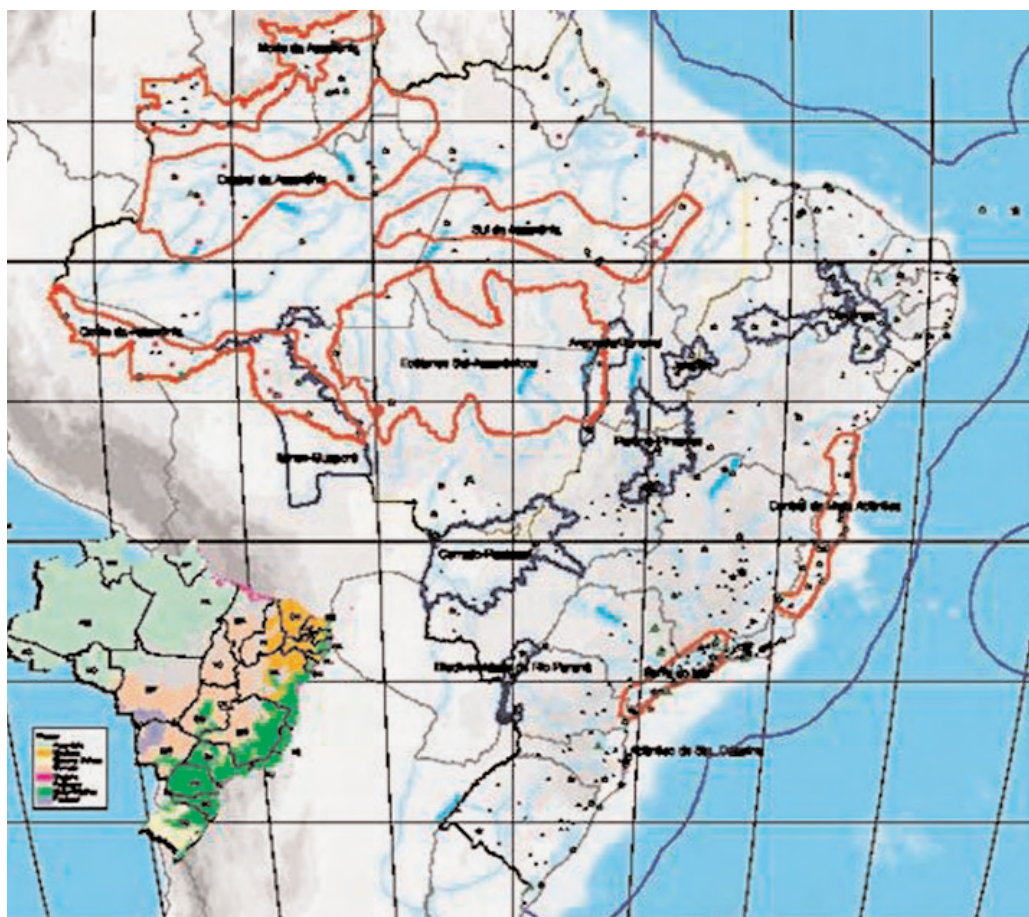
Unidades de conservación y tierras indígenas



La creación de las Reservas Particulares del Patrimonio Natural (RPPN) constituye otro caso, y surge como la solución que deslegitima legal y ecológicamente las acciones emprendidas por el Movimiento Sin Tierra (MST). Los terratenientes, al intentar mantener la propiedad de las tierras improductivas reclamadas por el MST, solicitan al Estado brasileño su reconocimiento como RPPN. Entonces, ahora, los terratenientes ya no son más monopólicos e improductivos sino "ecológicos". El capital internacional aprovecha la situación para introducir dentro de esas reservas instrumentos de apoyo técnico y financiero para su preservación, llevando el mismo esquema de monopolización y saqueo encubierto de la información genética de estas áreas.

El mapa permite observar la sobreposición de todas las Unidades de Conservación (UC) de uso directo y de uso indirecto con las Tierras Indígenas. En estos dos tipos de UC y en las TI se ubica una fuerte presencia de ONG's internacionales como World Wildlife Fund (WWF), Conservación Internacional (CI) y el Instituto Socioambiental (ISA), así como fundaciones tales como el Fondo Brasileño para la Biodiversidad (Funbio). Este último se encuentra desligado del Estado brasileño y ha sido creado por el Banco Mundial con el propósito de administrar los recursos que recibe el gobierno de la comunidad internacional para la gestión de la riqueza biológica. Por su parte, la Fundación Ford promueve y estimula diversos proyectos de desarrollo sustentable, bajo el disfraz de intereses conservacionistas. De forma tal, que al igual que el resto de las ONG's y fundaciones anteriores, se realiza bioprospección en sus diferentes manifestaciones y se avanza en la aceptación de la gestión de la vida como propiedad privada.

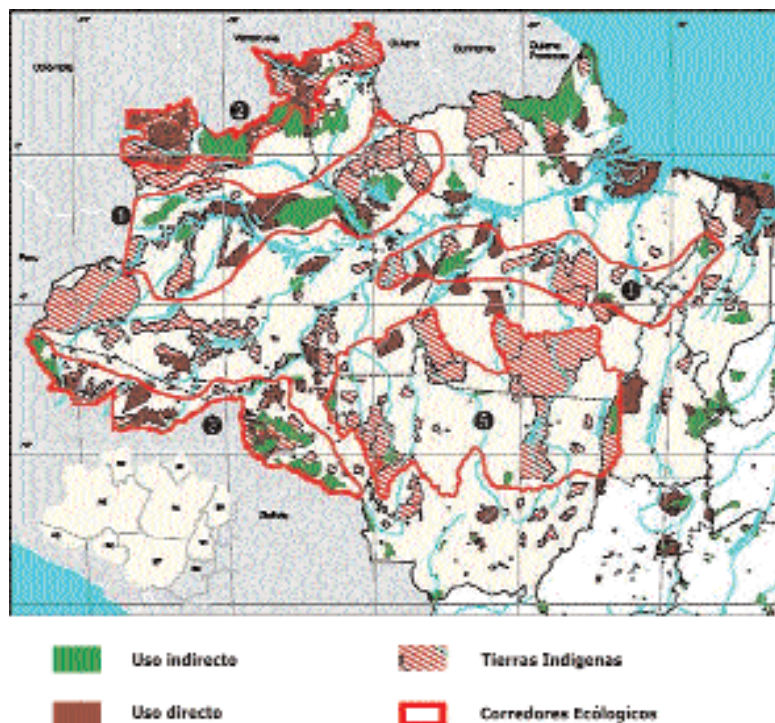
Unidades de conservación federales y corredores ecológicos



Se ha mencionado ya que durante la Cumbre de Río de 1992 se sentaron las bases para legitimar y delinear la transformación jurídica y material en camino a la instauración de la propiedad privada de la vida. Como parte de ese proceso, se estructuró lo que se conoce como Programa Piloto de Conservación de la Selva Amazónica del G7 (PPG-7). Este último permitió la consolidación de un fondo en el cual participa la comunidad internacional, destinado a la conservación y el desarrollo sustentable de la Selva Amazónica. En un principio el Programa fue destinado a cubrir toda el área de la cuenca amazónica pero pronto, los intereses internacionales llevaron a que los recursos sólo fuera dirigidos hacia la extensión amazónica brasileña. En este fondo participan los Estados Unidos, Japón y la Unión Europea (UE). Cabe señalar la participación mayoritaria de capital alemán que, además de dirigir una parte del financiamiento como miembro de la UE, gestiona independientemente recursos que por sí mismos superan a la totalidad de aquellos otorgados por el resto de los países. Según informes ofrecidos por trabajadores del Ministerio del Medio Ambiente (MMA), la Cooperación Técnica Alemana (GTZ) es la única, además del gobierno brasileño, que tiene acceso al banco de información general producto de todos los proyectos de conservación y desarrollo sustentable donde participa. Lo que hemos podido observar en este proceso es la confrontación abierta entre los capitales europeos y en particular los alemanes, con los capitales estadounidenses en la lucha por la monopolización de la riqueza biológica amazónica.

Por otra parte, se estructuró el proyecto de "Validación e Identificación de Áreas Prioritarias para la Conservación, Utilización Sustentable y Reparto de los Beneficios de la Biodiversidad en la Amazonía Brasileña", como resultado también de los compromisos asumidos por el Estado brasileño. Constituye en apariencia una iniciativa del propio gobierno pero bajo la dirección de ISA y con presupuesto de ONG´s internacionales. El proyecto dio como resultado en su primera fase (comúnmente conocida como Seminario de Macapá 1999), una regionalización de trabajo y la identificación por prioridades de las diferentes áreas de concentración en biodiversidad. Se contemplaron además de los factores biológicos y étnicos, los planes de desarrollo pensados para estas regiones estructurando así propuestas de desarrollo y de actividades económicas

Corredores ecológicos (amazonía legal brasileña)



concretas a realizarse en cada una de estas áreas, así como las regiones dedicadas exclusivamente a la investigación científica. También, fueron identificadas áreas potenciales que ameritan una mayor investigación. La segunda fase del proyecto tuvo lugar en la región de Jurua/Purus/Acre, que tiene que ver con la implantación concreta de estos planes pasando por el avance puntual en la investigación, la sofisticación de las estrategias jurídicas y con ello el avance en la aceptación y legitimación por parte de las comunidades locales del discurso que sustenta la propiedad privada de la vida.

Además de los corredores ecológicos creados y gestionados por el Instituto Brasileño del Medio Ambiente (Ibama), brazo gestor del Ministerio de Medio Ambiente (MMA), han sido definidos cinco corredores ecológicos amazónicos. Cuentan con apoyo financiero y técnico directo del gobierno alemán y del PPG-7 y no son administrados por Ibama sino directamente por el MMA. Actualmente cuatro de ellos se encuentran en fase de proyecto y sólo uno se encuentra en fase de ejecución: el Corredor Ecológico Central de la Amazonía, correspondiente a la rivera oeste del Río Solimões, a la desembocadura del Río Negro y llegando hasta el sur de Roraima y noroeste de Pará.

Al observar el mapa de la totalidad de los corredores existentes y proyectados en el territorio brasileño se deduce fácilmente el interés de la comunidad internacional en privilegiar la región de la Amazonía Legal. En el mapa se presentan los Corredores Ecológicos del PPG-7 por encima del resto de las regiones brasileñas que el gobierno brasileño ha tenido interés en preservar.

En este otro mapa podemos ver la sobreposición de las UC de uso directo y de uso indirecto, las Tierras Indígenas y los corredores propuestos por el PPG-7.

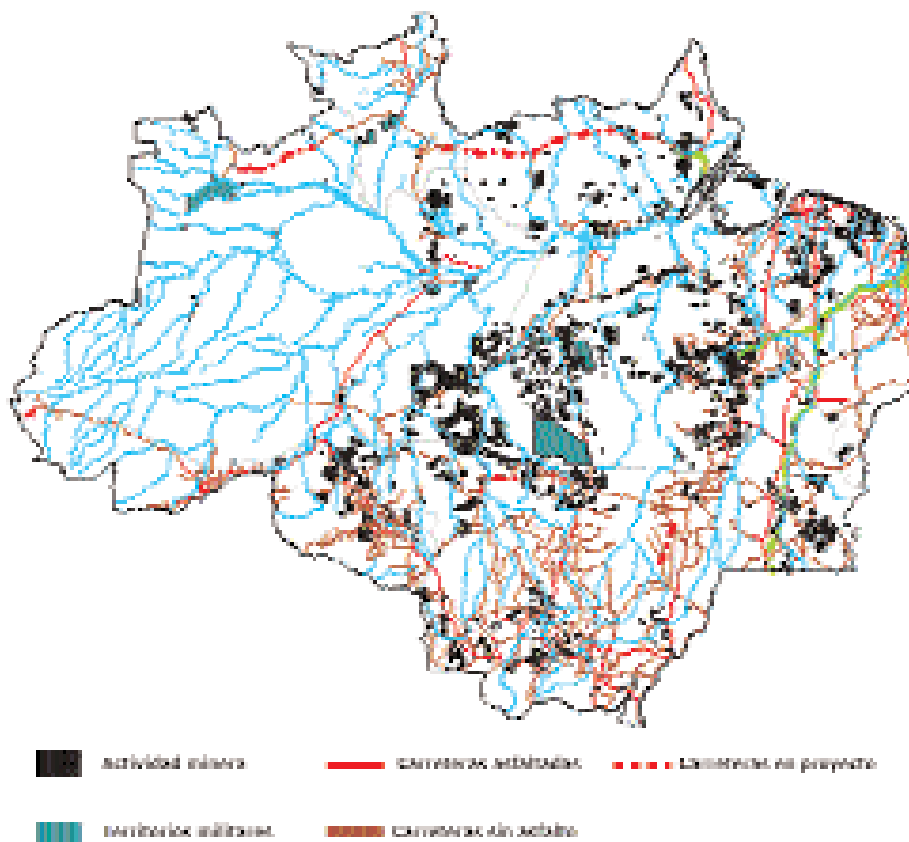
Finalmente, hemos podido observar una fuerte presencia del WWF en la franja de la triple frontera Brasil-Bolivia-Perú, disponiendo de contrapartes en cada uno de estos países. A ello se añade la presencia importante de ISA, con apoyo de CI y otras ONG's y fundaciones, tanto en la cuenca del Río Negro (fronteras colombiana y venezolana) como en la cuenca del Río Xingu en los estados de Mato Grosso y Pará. La Cooperación alemana se encuentra en toda la región, abarcando también lo que pareciera ser la región vacía del corazón de la selva amazónica. Si recordamos la yuxtaposición de los recursos estratégicos mencionados, cada una de estas regiones son de extrema importancia.

Geopolítica amazónica

Corresponde ahora la consideración de la lógica del control unitario de la región amazónica mirando en conjunto la totalidad de los recursos naturales, la infraestructura de comunicación y la presencia militar. Ya hemos mencionado que tanto el agua como la biodiversidad constituyen las riquezas estratégicas más codiciadas en el contexto mundial por los capitales internacionales. Ello no significa sin embargo, que otros recursos como el petróleo y los minerales no tengan trascendencia en la gestión regional. Tal como se señala en diversas partes de la presente publicación, el arco andino-amazónico es de vital importancia para la hegemonía de los Estados Unidos, al yuxtaponerse cuatro recursos estratégicos en esta región: hidrocarburos, minerales, biodiversidad y agua. Además, queda prácticamente en su totalidad fuera del control e influencia del Estado brasileño, el cual en contraparte ve cercadas sus fronteras por la presencia militar norteamericana, así como por grupos armados de diversas índoles que no dejan de inquietar a su esfera de seguridad nacional y a su poderosa burguesía. En este apartado nos referiremos a la respuesta del gobierno brasileño ante esta situación.

Pese a que hoy la biodiversidad y el agua constituyen la riqueza natural más importante de la amazonía, lo que revistió de infraestructura y ha dado significado económico mundial a esta región ha sido la extracción de otros recursos naturales (tales como la goma, la madera y los minerales) y la amenaza siempre presente de la pérdida de control geopolítico por parte del gobierno brasileño.

Actividad minera



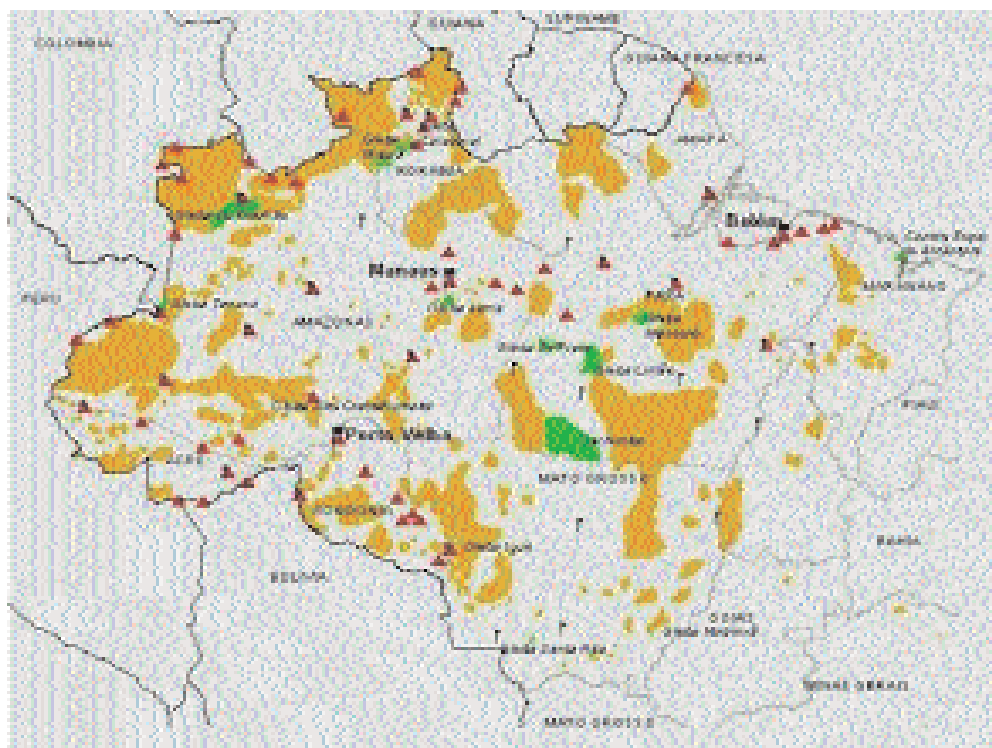
Exceptuando el estado de Acre, el oeste del estado de Amazonas y la zona de várzeas inundable seis meses por año, existen requerimientos de prospección mineral en prácticamente toda la Amazonía. Sin embargo, la extracción minera se concentra particularmente en el norte de Rondonia y el sur de Amazonas y Pará, comprendiendo una zona cuya continuidad se encuentra únicamente interrumpida por el sistema de UC y TI en el curso del Río Xingú. En la región del sur y sureste de Pará se encuentra el Proyecto Grande de Carajás. Uno de los centros mineros más importantes del mundo, que impulsó por sí mismo la gestión de la compañía Vale do Rio Doce, la creación de la que ha sido por mucho tiempo la línea de ferrocarril más importante en la región, que comunica el centro minero del sureste de Pará con el puerto atlántico de Itaquí en la ciudad de Sao Luis (Estado de Maranhao).

En la intersección sur de Pará y Amazonas se ubica otro polo considerable de actividad minera. Sus requerimientos de conexión y transporte son cubiertos por complejo natural de hidrovías que compone la hidrología amazónica. Por otra parte, pese a su menor importancia económica, la permanencia de extensos Territorio Militares (TM), creados durante el gobierno militar con la intención de controlar esta región, supone la existencia de intereses mayores.

En el mapa podemos observar la sobreposición de: infraestructura carretera y ferroviaria con las regiones de actividad minera y los Territorios Militares.

Además de la concentración de Territorios Militares en el suroeste de Pará, observamos el interés de controlar y salvaguardar con presencia militar el punto de intersección de los principales ejes de navegación del complejo amazónico, ubicando en el puerto de la ciudad de Manaus una base militar. Una serie de TM en paralelo a la línea fronteriza más conflictiva ubicada al noreste de Brasil (fronteras colombiana y

Territorios indígenas e instalaciones militares en la amazonía



venezolana), indica que esta extensa región parece no seguir criterios puramente económicos o de transporte, sino más bien de resguardo de seguridad nacional. La presencia militar se ve complementada con pelotones del ejército brasileño en el contorno de prácticamente toda la frontera amazónica y en los ejes conformados por el cauce principal del Río Amazonas y la línea carretera del estado de Rondonia.

El fuerte crecimiento que ha experimentado la explotación de la soya desde el estado de Mato Grosso hacia las entidades federativas vecinas, fomenta actualmente la continuación, pavimentación y revestimiento de carreteras, así como el acondicionamiento de hidrovías. Estas infraestructuras se orientan hacia el norte de Mato Grosso en dirección de la carretera transamazónica y del principal cauce del Río Amazonas en búsqueda de salidas más eficientes hacia el Atlántico. Impulsan también la expansión de los ejes carreteros en un complejo sistema intermodal que conecta con hidrovías en búsqueda de una salida hacia la Cuenca del Pacífico, donde se ubica su comprador más importante, el mercado chino.

Los intereses de la soya y la explotación de los recursos naturales estratégicos en su conjunto no constituyen los únicos motores que impulsan los ejes de integración económica proyectados en el territorio amazónico y de manera general en todo el subcontinente sudamericano. Estos últimos son en sí el resultado de la maduración de la expansión hacia el Pacífico de todo el potencial productivo y comercial brasileño, en colaboración con las otras economías del MERCOSUR. En ese sentido, se encuentra una clara confrontación con los capitales estadounidenses, pese a la correspondencia de intereses. Los ejes de integración son además el resultado del proceso mundial de maduración material capitalista en el contexto de una crisis de la potencia económico-militar norteamericana buscando la consolidación de su hegemonía.